

EL CLARIN



Periódico independiente ilustrado, de cultura popular

Suscripción

en esta ciudad y en el resto de España
Cincuenta céntimos de peseta al mes

Se publica cuatro veces al mes

DIRÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

OFICINAS Y TALLERES:

San Pascual, 9

No se devuelven los originales

ASUNTOS LOCALES

En defensa de la mujer

Mucho hemos meditado antes de tratar esta escabrosa cuestión que ha de producir muy hondas escisiones entre determinados individuos y nosotros. Pero nosotros podemos aducir como prueba favorable a este proceso de la moral social maltrecha, el desinterés que nos guía y los nobles sentimientos que nos impulsan a romper una lanza en pró de la mujer, no de la mujer-ángel, la mujer idealizada y asentada en el empíreo gracias a la imaginación ardorosa de los poetas, ni de la hetaira moderna que se explota en los lupanares aun a despecho de la autoridad, sino en favor de la desheredada de la fortuna, de la que vestida con un mal pingajo e indeleblemente marcado en su rostro el cansancio y en su boca el rictus del desengaño, la vemos, desde que el sol asoma por oriente hasta después que el astro principal nos priva de su luz clarísima, trabajar afanosa en el campo, en la fábrica y en el taller donde al final de su penosa tarea se la subviene con unos céntimos, irrisorio salario que necesitan íntegro para calzado, ya que habitan en los suburbios de la población.

Causa grima que esto suceda en España, la tierra noble por excelencia. España, a quien la consideran allende el Atlántico, morada de felices, el país de pan y toros, del baile y la manzanilla; vetusta mansión de paz y justicia; geórgico arroyuelo por donde pausadamente se desliza el maná que nos dá la vida, donde por mor a los risueños y halagadores panglossismos de nuestros novelistas

y de algun Merimeé y Gautier, creen a esta nación la predilecta del Dios de Israel, la nueva Jaja... aun cuando las estadísticas emigratorias desechen un tópico tan halagüeño.

Leed a Chamberlain y vereis a la España desnuda, sin atavíos;

desa de Pardo Bazán que ha merecido ilentico designio por parte del gobierno español y terminando con la pobre menestrала que trabaja por comer, observaremos como a lo que llamamos sexo dévil se relega en lugar inferior al del hombre aunque descubra el

pache igual labor que el mas nervudo mozo.

Pero no fue esta la misión que nos impusimos al comenzar a escribir cuartillas; no queriamos abismarnos en profunda disquisición filosófica acerca de la mujer de ciencia o la mujer literata, de la que se empolva y perfuma con profusion en espera del parroquiano de sus caricias y mimos; pero sí de la que respira un ambiente letal en el lóbrego caseón donde trabaja y a la que se paga con parquedad, muy mezquinamente.

En Orihuela hay fábricas de conservas y talleres donde se empapela naranja para la exportación al extranjero; y aquí concurre este hecho mas abusivamente que en otras poblaciones donde están agremiadas las clases proletarias. Y por esa razón de que aquí está el obrero desamparado, y con especialidad la mujer, nos constituimos en sus defensores imparciales para acoger todas sus dudas y proclamar todos sus derechos, aun a trueque de enemistarnos con parte de la opinión y aun produciendo, como decimos al principio, muy hondas escisiones entre determinados individuos y nosotros.

Es bochornoso para un pueblo culto que existan esas baudadas de jovencitas anémicas que trabajan doce y catorce horas del día para ganar sesenta o setenta céntimos de jornal, y de desdichadas esposas que por tan irrisoria paga, abandonen sus hogares y se vean privadas durante el día del cariño de sus hijos y esposos. Es bochornoso, repetimos, y a toda costa procuraremos evitarlo, para evitar con ello que la desesperación y el hambre se ponga en pugna con la honra y se conviertan estas infelices mujeres en seres despreciativos cuyo contacto repugna la sociedad.

ANTONIO ORTIZ.



Notable artista

de la Compañía de Zarzuela y Ópera Comica del actor Gimeno

QUE ESTÁ DANDO UNA SERIE DE REPRESENTACIONES
EN EL TEATRO CIRCO DE ESTA LOCALIDAD

asistid a la auptosia que hace de su cadáver (!), y vereis un organismo pobre, una musculatura casi desecha, un pueblo miserable e inerme a quien los gobiernos precipitan a la cavernosa sima de la desesperación.

Comenzado por Madame Courier a la que el gobierno francés negó un puesto entre los hombres de ciencia, siguiendo con la Con-

radium y aunque sea esforzado paladin de las letras patrias; se la considera como instrumento de placer, como hembra prolífica, aunque sea la compañera del hombre, la madre de sus hijos, la dulce amiga de la existencia; se la explota villanamente, se abusa de su candor si es impúber, aunque sea un león para el trabajo, aunque con sus manos delicadas des-

JÓVENES EMINENTES

Sueño...

En el invierno de la edad, sentados al calor de la blanca chimenea, hallar consuelo en la quietud deserta la pareja de viejos fatigados.

SALVADOR RUEDA.

Cuando lejos estoy, padres queridos, recaco en nuestro hogar el pensamiento; os sueño fatigados, doloridos, uno en otro buscar sostenimiento.

Os miro ambosa dos muy apretados buscar en el apoyo fuerza vana, cuanto ya no el calor de enamorados de aquella primavera harto temprana.

Y sé que al estrechar los corazones manando agua bendita vuestros ojos saldrán de vuestros labios oraciones con el alma ante Dios puesta de hinojos...

Yo sé por quien rezáis tiernos ancianos, que esperais resignados a la muerte; yo sé que entrelazais las secas manos rogando fervorosos por mi suerte.

Y sé también que el Todopoderoso al ver vuestros sufrires en el sueño, un tálamo os prepara, cariñoso, en las blancas atmósferas del Cielo.

ENRIQUE ALBERT

Para alusiones

Al ser aludido por «La Cantárida» el director de este modesto semanario, nos creemos en el deber ineludible de rectificar en un todo los conceptos vertidos en el papel por las plumas que colaboran en aquel periódico, al que distinguimos como colega y al que despreciamos si con aviesa intención aboca sobre sus columnas argumentos insidiosos con el fin de enemistar al Sr. Sansano con los que siempre fueron y continúan siendo sus amigos.

No creemos un proceder del todo sensato el que emplea «La Cantárida» al *husmear* sobre las cuestiones particulares que puedan mantener abierta correspondencia a los señores que integran la redacción de «El Diario» con el director de EL CLARÍN; ni nos parece razonable, toda vez que se expone el colega a nuestras querrelas, que cite cantidades imaginarias y que cite frases que el señor Sansano jamás ha pronunciado.

Por tanto, aparte de agradecer en nombre del Director de esta publicación los halagadores y honoríficos títulos que le dedica el semanario tantas veces mentado, encarecémole la mas limpia prudencia en lo que atañe a esta cuestión puramente particular de personas, que por su reconocida honorabilidad, no se avienen a ser pábulo de la maledicencia.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Unas cuartillas del genial escritor

D. José M. Senén

Primavera

Para EL CLARÍN

El azul purísimo del Cielo, la diafanidad asombrosa que ofrece el horizonte en estos días, el perfumado ambiente de la naturaleza, los dorados rayos del sol que al contacto de cabezas femeninas forman ese conjunto tan admirable y sorprendente esparciéndose a manera de bucles de oro sobre sus cabellos, dan un aspecto tan encantador a la Primavera, remonta el alma a un estado tan sobre-natural, que al más apocado de los espíritus, al corazón más duro en el sentir de las cosas terrenales, los levanta con impulso irresistible hasta hacerle exclamar ¡Dios te salve Primavera hermosa!... Tu eres la vida y bajo tu influjo todo renace, volviendo de nuevo a adquirir los mundos la sublimidad que durante algún tiempo ha estado oculta. Si tu reaparición, tal vez las flores nos hubiesen negado su aroma, quizás la alondra y el jilguero al cruzar de nuevo los trigales, no esparcieran sobre la dorada espiga sus armoniosos cantos.

Los efluvios de tu hermosura son tan grandes, que a manera de espiral suben hasta lo más alto, y allí te rinde de nuevo homenaje y adoración como nosotros.

No se experimenta mejor placer, ni sensación más honda, que cuando en los presentes días cruza uno el campo, porque allí se admira tu poderío, porque en él se ve el poderoso influjo que te presta el Hacedor.

Dirijo instintivamente la vista hacia tu alrededor y contemplo entusiasmado como revoloteando de flor en flor, de trigo en trigo, van y vienen las alegres mariposas llevando en sus diminutas fauces algún pétalo de la flor que momentos antes contemplaba, siento ansias por atrer hacia mí el inofensivo animalito; pero el corazón se me oprime ante pensamiento tan cruel, porque comprendo cuán hermosa es la libertad que les presta para que como nosotros vengan también a rendirte el homenaje que te mereces.

Libertad y amor, son los dos epítetos de tus días. Libertad, para adorarte y colmarte de bienes. Amor para que conserves intactos los gérmenes de esa misma libertad.

Te ama la mujer y te ama el hombre, la primera porque sabes despertar por medio de ella la nota alegre y vigorosa de tus días recompensandote en alta escala llevando sobre su ondulado pecho el aroma de tus flores.

El segundo porque sacia con ellas la pasión vivísima de su adorada, el anhelo más vehemente de la que constituye sus más gratas ilusiones.

La primavera nos hace experimentar una alegría intensísima y un goce casi infinito yes, porque en ella raro será el mortal que no haya conocido las halagadoras palabras de una mujer, o las esperanzas (tal vez ilusorias), pero al fin y al cabo esperanzas, de la que ha constituido su bienestar y su alegría.

Yo te saludo Primavera hermosa; y aun cuando se hallan deshojadas las flores de mis ilusiones, no me arredro en cantar tus dones, porque sé y me

consta, que no has sido tu la culpable de que mis deshojadas flores se marchiten, sino que fué el invierno que despiadado y cruel, cortó para siempre las hondas raíces que mi alma había criado para que jamás vuelvan a nacer.

MIGUEL BAMBALERE.

El último eclipse de sol

El miércoles 17 se produjo el admirable fenómeno, que los astrónomos habían anunciado con esa seguridad matemática, que hace de la Astronomía la mas admirable de las ciencias.

En nuestra época, los eclipses no producen los efectos de terror que antiguamente, cuando la ignorancia y el fanatismo hacían creer a los más de los hombres que un eclipse era un anuncio sobrenatural de grandes calamidades.

Hoy, todas las personas instruidas conocen la teoría de estos fenómenos, y las que la desconocen no se dejan llevar de errores tan crasos como los que en otro tiempo se padecían.

El eclipse tuvo una particularidad muy notable; fué al mismo tiempo anular y total.

La explicación de esta rareza es muy sencilla. El diámetro medio aparente del sol desde el centro de la tierra es de treinta y dos minutos, tres segundos; el de la luna, treinta y un minutos, ocho segundos. Si no variaran las distancias de ambos astros a nuestro planeta los eclipses de sol jamás serían totales, pues la luna nunca cubriría del todo al sol. Pero como dichas distancias varían, nuestro satélite puede llegar a subtender un arco de treinta y tres minutos, treinta y siete segundos, y el astro principal del sistema, uno de treinta y un minutos, treinta y un segundos.

Ahora bien, en el eclipse del 10 de Abril el sol y la luna se encontraron en un momento en que sus diámetros aparentes fueron sensiblemente iguales. Pero como la tierra es esférica, el observador que se hallaba en el centro de la zona de sombra estuvo más cerca de la luna que los demás habitantes del casquete a que alcanzó el eclipse. Y esto bastó para que el diámetro aparente del satélite aumentase hasta cubrir por completo el disco solar. Por eso el eclipse fué total en el centro de la zona y anular en el resto.

La totalidad duró seis segundos en el NO. de España, cuatro en la Vendée y dos en París. Alcanzó a Venezuela, Guayana inglesa, el Atlántico, el Golfo de Gascuña, Lieja, Hamburgo, el Báltico y San Petersburgo.

En nuestra longitud comenzó el fenómeno a las once y siete minutos y acabó a las doce y catorce minutos.

Solo nos es dado decir:

¡Bendita la mano del Supremo Hacedor que tantas maravillas ofrece a nuestra vista dando pruebas con ello, de su infinita omnipotencia!

GRANOS DE ORO

Los grandes pensamientos

Cuando se ha sacado el pozo es cuando se comprende el valor del agua.

Si quieres saber cuanto vale un duro, pídelo prestado.

No duermas con exceso, que tiempo tendrás de hacerlo en el ataúd.

La pereza lo hace todo difícil; el trabajo todo lo hace fácil.

Se tú quien dirija tus negocios; ne permitas que tus asuntos dirijan tu conducta.

Si esfuerzo no hay beneficio. Toda ventaja requiere trabajo.

Si quieres acabar pronto tu trabajo, hazlo tú; si deseas que dure, manda a otro que lo haga.

El que se levanta tarde, no puede nunca acabar su trabajo por la noche.

Alma Alicantina

«La tierra es el espejo del alma»; suelen decir los poetas y los psicólogos, del hombre.

Pensamiento que podemos hacer extensivo a las colectividades, por el hecho innegable de que en la primera visita a una población se nos presenta ante la vista con un algo que habla a nuestro espíritu con lenguaje misterioso, que el fino observador recoge con delicadeza suma, y que es para él como un histórico archivo repleto de empolvados legajos, donde se hallan escritas, con huellas indelebiles, la vida, las costumbres, las riquezas, el modo de ser de aquel pueblo; en una palabra, su psicología.

Ese algo, en Alicante es encantador, atractivo, incommensurablemente poético. El viejo castillo que corona la ciudad, como emblema glorioso de grandezas pasadas, parece simbolizar la alteza de miras, la franqueza, el amor a la tierra del pueblo alicantino, que juntamente con su pasión por el trabajo y su amor al progreso, que representa ese mar azul que besa con cariño de madre sus plantas roquizas, forman un admirable consorcio que hacen del pueblo de Alicante, un pueblo grande, laborioso, altruista, progresivo...

Y como si esto no fuese suficiente, en medio de ese poético jardín de hermosas cualidades, brotan bellas flores de lindos colores y gratos perfumes, que embalsaman la atmósfera, y son las mujeres gentiles de Alicante, dechados de hermosura y de virtud.

J. SANDOVAL.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Unas cuartillas del culto periodista

D. JOSE M. TERUEL



¡Señores!

El Municipio de Barcelona ha tenido el original acuerdo de otorgar premios de 500 pesetas a aquellos matrimonios que hayan dado al mundo doce o más hijos.

Así obtienen protección Los matrimonios de bronce, ¿Y aquellos que tengan once Cobran aproximación?

Ya empiezan a darnos la lata al gunos periódicos, insertando en sus columnas los éxitos alcanzados en Lima, Méjico, y otros puntos de allende los mares por los coletas que han ido allí a pasar una temporada, enviando cablegramas y cartas, con la reseñas de las corridas en que toman parte, todos por de contado alcanzando un exitazo para ellos.

Cuántas orejas y ovaciones!

Y luego vienen aquí Y se ponen de los toros, A la distancia que estaban en Méjico de nosotros.

De Buenos Aires

La hermosa capital de la República Argentina es un modelo de población moderna, confortable é higiénica.

Según hemos podido ver por los varios documentos que se nos han facilitado en el consulado de dicha nación, no tiene rival bajo este último punto de vista. Basta para demostrarlo con elogio un ejemplo sobre cualquier materia, la leche supongamos, y veremos que en la ciudad de Buenos Aires se consumen 400 000 litros, traída del campo, además de la que se obtiene en la población.

Sobre este artículo se ejerce una vigilancia extrema, desde las graujas mismas, por inspecciones veterinarias muy rigurosas. La leche llega a la ciudad en recipientes cerrados, que llevan el nombre de proveedor, y remitidos a establecimientos especiales, funcionando bajo la vigilancia del gobierno. Allí se abren y se examina la leche por los procedimientos químicos.

Toda leche que se reconozca adicionada de agua o falsificada, se separa para practicar nuevo examen y proceder a la formación de causa criminal, si resulta nociva.

La leche reconocida sana y buena se esteriliza por el calor, y resfriada después, se entrega a la consumación.

Este importante servicio ha sido reglamentado admirablemente por una ley promulgada en 1907.

Tenemos el mayor gusto en publicar estos hechos elogiosos para Buenos Aires, a título de confraternidad recíproca.

RAPIDA

La luna llena baña la campiña con una suave claridad. Los álamos lejanos, llenos de luz, fugen anzados de plata destellando en el sendero penumbroso. En el jardín se asura en los escaramujos agostados.

¡Ven a mí! Janta tus labios con los míos e imprime a mi boca un beso inaeabable, sonoro y ardiente... Deja que me embriague con tu aliento, que tu aliento es vida, es placer, es alegría, es el amor que con sus invisibles alas hace oscilar la llama del deseo que arde en mi corazón.

Bien venida seas, adorada gentil! Mi atenido cuerpo ausiaba tu presencia. Infunde en mi todo ese hábito perfumado que encierra esa divina boca...

Aun quiero más. Aun deseo más... Quiero gozar la verdadera vida, quiero morir de placer.

Ruidos lejanos, murmurios de regatas, cuchicheos de frondas, intensos aromas de robinias y la monotonía canción de una fuente cercana se extienden bajo el amplio dosel de la arboleda. Esta se agita con temblores báquicos, y luce gallardo y esplendoroso el astro rey.

A. O.

Acto de justicia

Este es el título y estas son las palabras que pueden explicar claramente el todo del acto celebrado el sábado último, día 20, en los salones de la Diputación provincial. El objeto era entregar ciertas indemnizaciones a las viudas de las víctimas producidas en un accidente ferroviario ocurrido en Fielat (Argelia).

Invitados atentamente por el señor gobernador civil asistieron redactores de «El Periódico para todos», «Popular», «Graduador», «Liberal» de Murcia, «Boletín del Secretariado» y «Eco».

A las once en el salón de actos, ocuparon la presidencia los gobernadores civil y militar, señores Beltrán y Vian-Cárdenas; alcalde accidental, Sr. Clemente; presidente de la Diputación, Sr. Formigós; abad de la Colegiata; señor Nájera, y como miembro de la colonia francesa, D. Renato Rardía.

Después de leída por el primer oficial de este Gobierno, Sr. Reyes, una comunicación del ministerio de Estado, don Rufino Beltrán ha tenido sentidas y elocuentes frases para explicar la importancia del acto, dando al propio tiempo su gratitud al Gobierno español, a las autoridades francesas y al cónsul de España en Argelia, y también al director del Banco, por las facilidades que han

concedido con objeto de que las pobres viudas, sin hacer desembolsos y en el menor tiempo posible, cobrasen las indemnizaciones. Así mismo ha aconsejado a éstas la provechosa y buena administración del dinero que iban a recibir para privarse de las miserias en que vivían.

A las once y media terminó el acto trasladándose las familias, acompañadas de dichas autoridades al Banco donde se les ha entregado las siguientes cantidades:

Dolores Belmonte, de Redován, 3.992'45 pesetas. Virtudes Maluenda, de Cox, 6.986'55. Encarnación Rago, de Redován, 4.990'60. Carmen Abad de Hondón de las Nieves, 4.990'60, y Carmen Erilleda, de Callosa de Sigüra 7.982 pesetas.

POETAS FESTIVOS

Un novio ideal

A los quince años piensa la mocita, blandiendo el abanico, como una reina que su cetro agita:

—Encontraré, presto que soy bonita, un novio joven, guapo, bueno y rico.

A los veinte, en la misma idea absorta, piensa la joven casta, teniendo en cuenta que la vida es corta. —Si no es rico ni guapo, poco importa, con tal que sea bueno y joven, basta.

Llega a los veinticinco, y cómo siente con más violencia palpar su seno, piensa cada vez menos exigente:

—La edad tampoco es un inconveniente ¡Con tal que sea bueno!

Y a los treinta que en vano coquetea sin encontrar ninguno, concluye por pensar fija en la idea:

—¡Que sea como sea... con tal que sea alguno!

JUÁN SABINO BARROSO

De «El Correo» de Alicante, tomamos el siguiente artículo, que habla de la última producción literaria de nuestro excelente amigo y colaborador Don Enrique Albert Poveda.

Triunfo literario

De tal podemos calificar una hermosa y genial comedia de Enrique Albert, intitulada «La Condesa Ruperta», cuyo argumento está basado en una interesante, patética y pintoresca escena del «Pérsiles» cervantino.

El señor Albert es un buen poeta; tal vez superior a algunos consagrados por la fama, más o menos *hebeus* y rípidos, pero que han tenido más audacia y fortuna que el autor de «Hojas secas» para adquirirse un renombre en la República literaria.

«La Condesa Ruperta» ha sido elaborada entre el tráfigo vulgar y prosaico de una ocupación penosa. ¡Vaya un Helicón para la chispeante y galana Musa de nuestro artista monoverense!

Esta existencia precaria y mezquina, claro está, que es opuesta diametralmente al comercio intelectual, delicado y aristocrático con la bella Talía, pero así vienen las cosas humanas, y esta es la pícara ley de la vida; al lado de un jardín de ensueño hay, tal vez, un muladar, y junto al cardo o una mata de estériles borrajales produce la naturaleza un heráldico y elegante tulipán o un grumo de englantinas simbólicas; de

begovías o de manojos de borrajales; también el mejor poeta del siglo diez y ocho, Meléndez Valdés, como el mismo, quizá, «Las bodas de Canchales» al disorde y bárbaro ruido de una herrería vecina, y Muss't, su Lorencacio en una sordida guardilla de la bohemia parisiense; lo mismo podemos decir de Lope de Rueda, Vélez de Guevara, Dickens y otros ingenios esclarecidos.

«La Condesa Ruperta» es una preciosa obra literaria.—Únicamente la escena entre la hostelera y Bartolomé la encuentro inconveniente y anacrónica.—Albert ha elegido el verso alato y sonoro para escribirla, y esto es un acierto en el poeta; en verso se han hecho inmortales (no hablemos ahora de los antiguos) Zorrilla, Guimerá, Marquina, Villaspesa, los Quintero, Vallé Inclán, y Cristóbal de Castro...; el verso es más noble, elegante, rotundo; bello y romántico que la sencilla prosa, y más propio de la escena.

El teatro poético siempre será más genuino y tradicional en España, pues la eufónica y gloriosa lengua de Lope, Tirso y Calderón, el teatro clásico y selecto se presta admirablemente para expresar todas las maravillas, todos los matices y toques delicados, y todos los arrebatos trágicos y emocionadores, y la pasión y el sentimiento.

Auguramos, pues, un éxito feliz digno del autor del «Rey Trovador» a la inspirada y generosa comedia de nuestro convecino.

MARCOLÁN.

Notas

Al colocar en prensa los moldes de esta edición, por una causa involuntaria, se ha de hecho casi por completo una de las planas. Para economizar tiempo, hemos ajustado los moldes como nos ha sido más fácil.

Hspania COMPANIA DE SEGUROS DOMICILIADA EN BARCELONA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS, MARITIMOS Y DE ACCIDENTES DE LA VIDA

Los años de existencia que cuenta esta compañía y la puntualidad con que cumple sus compromisos, nos permiten asegurar que es una de las mejores que funcionan en España.

Representante en (la ciudad de) MADRID, FRANCISCO FERRAZ B.

Imprima V. en casa de Sansano

Envidia...

La envidia es un culto; el culto de las almas viles a las grandes almas.

Es una adoración: la adoración del mérito por el desprecio.

Una extraña religión: la religión de la baja.

Tiene sacerdotes—almas cada-
véricas, diosa Lammenais—des-
esperados, pálidos; torturados, pe-
rennes nostálgicos del bien ajeno.
Estos ascetas de la sombra, viven
de rodillas ante la extraña gloria.

Le aizan su plegaria: la calum-
nia. La envidia es la forma bas-
tarda de la admiración.

Las almas viles admiran y pro-
rumpen en un himno: el dicerio.

Envidiar es estar de rodillas an-
te una gloria. Es la muda contem-
plación de los insectos hacia los
astros.

Las almas envidiosas nacen
prosternadas. Son la eterna genu-
ción ante el mérito. Como los
mutilados de la capilla Sixtina, son
el himno de la impotencia en los
altares del genio.

Ser odiado y ser envidiado es la
síntesis de la grandeza. Nadie en-
vidia sino lo que hubiera deseado
igualar. Nadie odia sino lo que hu-
biera podido amar. Si la envidia
es la forma negra de la admira-
ción, el odio es la forma negra del
amor. Ser envidiado es sentirse
grande. Nadie envidia lo pequeño.
Nadie odia lo débil.

El odio tiene majestad de fiera.
La envidia tiene forma de reptil.
El uno vuela y picotea como un
cóndor furioso a su presa. La
otra, se arrastra y sibba buscando
el talón.

Las grandes almas odian: no
envidian nunca. Son las del odio
batallas de leones, siéntese a los
lejos el rugido, véñese como pers-
pectivas de desiertos, rayos de
incendio en la mirada flameada, la
proyección soberbia de la guerra...
la epopeya sublime de lo grande.
Las de la envidia, riña de reptiles.

Se percibe apenas el ruido del
crótalo arrastrándose en la esca-
ma pálida por entre el limo verde;
el ojo torpe que espía el águila, la
boca abierta como escupiendo al
sol; la sucia boca; el maleante
aliento... la epopeya fangosa del
pantano.

Sólo los grandes inspiran envi-
dia.

Sólo los fuertes inspiran odio

CURIOSIDADES

Las palabras se las lleva el viento, suele decirse vulgarmente; y así se ha reprochado al teléfono que no guarda los secretos que transmite. Una conversación telefónica no puede nunca hacer fe en un caso de litigio.

Pensando, en esto, el profesor italia-
no Pierluigi Perotti, acaba de realizar
experiencias felices para proporcionar
al teléfono un medio de ser *previsor*

El poste telefónico receptor, se com-
pone de dos teléfonos, cada uno de los
cuales tiene una misión distinta. El pri-
mero juega el papel de un teléfono or-
dinario y está provisto de un porta-voz;
el otro tiene conexión con la membrana
registradora de un fonógrafo Pathé. La
tensión de la corriente necesaria al telé-
fono es un poco más elevada que en las
instalaciones usuales. Se obtiene así la
intensidad necesaria para conseguir un
buen registro.

El disco fonográfico impresionado
restituirá a voluntad y con toda preste-
za, como un fonógrafo ordinario, las
conversaciones telefónicas que ha *oido*.

Un ingeniero norteamericano ha ve-
nido a dar un golpe de muerte a los ta-
quigrafos, como antes se diera ya a los
caligrafos.

La taquigrafía, como la buena letra,
no sirven absolutamente para nada. La
máquina ha determinado su derrota.

Leemos en los periódicos norteameri-
canos que el ingeniero de referencia ha
inventado una máquina taquigráfica,
pudiéndose tomar con ella, un discurso
rapidísimamente y sin necesidad de sa-
ber taquigrafía.

Consiste la combinación en que los
signos taquigráficos han sido sustitui-
dos por letras en la nueva máquina de
escribir; pero de tal manera agrupadas,
que por un sistema de abreviaturas
permiten seguir al dactilógrafo el hilo
de un discurso cualquiera.

Diego se está que se requiere alguna
práctica; pero puede decirse, sin embar-
go, que la taquigrafía ha pasado a la
historia.

Ayes de un alma herida

¡Al fin como todas ellas! Nada
tuvo que envidiar a las más per-
juras y embusteras, ni mucho
menos tampoco duró la comedia
que representara, más que el
tiempo suficiente para engañarme
vilmente y procurar por todos
los medios tan sólo el fin que se
proponía.

Yo, ciego por el cariño inmen-
so que por ella, desde el primer
momento sentí, nada veía ni adi-
vinaba de lo que a mi alrededor
pasaba, y sin embargo, sus des-
denes y sus burlas hacia mí perso-
na, que no procuraba en manera
alguna ocultar, llegaron a produ-
cir en mi corazón el efecto que era
de esperar, dado el estado en que

tanto éste como mi alma se en-
contraban.

«Cuando la conocí, creo que
era muy hermosa, y casi puedo
asegnar que su belleza competía
con la divina.

«Para mí en el mundo, no exis-
tia más mujer que, aquella. Du-
rante el tiempo que por tal crea-
tura sentí verdadera pasión, hu-
biese cometido la mayor de las
locuras, si ella con su voz armo-
niosa y angelical me la pidiera. Y
es que me trastornó de tal modo,
que lo estaba y de remate.

«Por eso no es de extrañar que
en aquella época me convirtiese
en huracán y hasta huiese de los
amigos más íntimos; por aquel
entonces hice una vida que bien
podiera confundirse con la de
ermitaño que busca la soledad y
el silencio.

«Y por esta manera de obrar y
proceder, se me bautizó con el
sobrenombre de el «Solitario», y
el «Solitario» sólo se consagró por
entero a su cariño y al amor in-
menso que tal mujer le inspirara.

«¡Cuanto me arrepenti luego de
haberla conocido! ¡Con que gusto
ahora daría diez años de mi vida
por olvidar aquel prefacio de mi
juventud!

«¡Oh mujer infame como me
heriste con tu proceder inicuo
haciéndome desgraciado para
siempre.

«¿Qué cual fué la acción que
conmigo la ingrata cometiera?
¡No!, no me lo preguntéis, porque
no podría decíroslo. Al recordarla
mi garganta se atraganta por un
nudo que la ahoga y a mis ojos
afuyen lágrimas de acerbo dolor
que abrasan mis pupilas. Permi-
tíme que calle aquel peca to, que
denigra a la mujer que lo cometi-
era y dejadme que lllore anonad-
ado por la pena.

«No obstante lo ocurrido, la
perdono. Mi corazón no la guarda
rencor, porque todavía la quiere;
porque aún la ama con locura.»

FEDERICO TOMASETTI DEWIT

WILLIAM COOPER Y SOBRINOS

Abonos completos ingleses. — Primeras materias para abon
Desinfectantes para frutales — Fábricas y Laboratorio:
Berkhamsd (Inglaterra). Agentes en todo el mundo
Proveedores de la Real Casa Inglesa y del Gobierno español
Agente en Orihuela:

Salvador Ros LOACES, 13

Gran almacén de Maderas D E Adolfo Wandosell Calvache



Gran
zapatería

Calle Mayor

ORIHUELA

Viuda de Perez

Enrique Luis

PINTOR

Academia Durá

Preparación para carreras militares.
Preparatorios de Medicina y Farmacia.
Repaso de asignaturas del Bachillerato.
Profesorado competente.

Plaza del Progreso, 4 — ALICANTE

Beldá, fotógrafo



Relojería

de Manuel Rodríguez

Calle de San Juan, Orihuela

Sellos de cauchú

Enrique Hernandez, P. San Julián

MURCIA

Emilio Noguerras

FONDA Y RESTAURANT
Calatrava, ALICANTE

Academia Martinez

Banco de España

Preparación completa.

San Vicente, 15, 2.º — ALICANTE

Diávolos

SE VENDEN EN CASA DEL TOR-
NERO GALIANO, Calle de S. Pascual.

Juan Sansano

IMPRENTA — San Pascual, 9